

# Guión de acción

En el real decreto Ley 17/1977 está todo detallado y pormenorizado. Esto es totalmente legal y forma parte de vuestros derechos. No necesitáis depender de un sindicato. Cualquier represalia que se atreviera a tomar la empresa en vuestra contra sería denunciabile, indemnizable y tenéis todas las de ganar.

Para convocar una huelga simplemente hay que hacer una asamblea (reunión) en vuestra empresa y que un grupo amplio de trabajadores afectados, esté de acuerdo.

Tras poner ideas en común, se elige a 2 ó 3 personas como representantes (comité de huelga) y se crea una lista con las reivindicaciones que han de presentarse a la gerencia de la empresa, notificando que de no ser satisfechas, se acudirá a la huelga durante X días (o indefinida, según decidáis).

Tras esto, la empresa debe pronunciarse e iniciar negociaciones. En caso de no llegar a un acuerdo se seguirá adelante con la huelga.

- Consultad con vuestros compañeros. No sois los únicos de la empresa que os encontráis en esa situación. Reuníos y cread un listado de cosas esenciales que deberían cambiar en la empresa para que todo sea más justo y equitativo.

- Plantead vuestras quejas ante la gerencia. Demostrad que sois conscientes de que se enriquecen a vuestra costa. Exigid la solución a esta situación precaria con firmeza.

- Tras la reunión, anunciad a la gerencia vuestra decisión mediante una notificación de huelga. En la sección de material de la web podéis encontrar ejemplos.

- No os dejéis engañar con historias para no dormir: suspensión de pagos, despidos en masa, mobbing... La ley está de vuestro lado, el miedo es la mejor forma de controlar a las personas, y las empresas que comercian con vosotros lo saben.

- Haced campaña, informad a vuestros compañeros. La falta de información o ideas equivocadas sobre los derechos laborales es lo que lleva a muchas personas a no unirse.

Lo que más beneficia a la precariedad es el derrotismo y conformismo de los afectados. Frases como «*no sirve para nada*», «*que podemos hacer nosotros*», es propaganda de quienes os quieren pasivos y sumisos.

Vosotros, los afectados por la precariedad, tenéis el testigo en vuestra mano. Es hora de no callarse frente a los abusos.